

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2025**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
EFESIOS**

Mensaje catorce

El gran misterio de Cristo y la iglesia

Lectura bíblica: Gn. 2:18-25; Ef. 5:25-32; Jn. 19:34

I. La Biblia entera es un romance divino, un relato de cómo Dios corteja a Su pueblo escogido y finalmente se casa con ellos; la revelación entera de la Biblia nos muestra la historia de amor de una pareja universal—Gn. 2:21-24; Cnt. 1:2-4; Is. 54:5; 62:5; Jer. 2:2; 3:1, 14; 31:32; Ez. 16:8; 23:5; Os. 2:7, 19; Mt. 9:15; Jn. 3:29; 2 Co. 11:2; Ef. 5:25-32; Ap. 19:7; 21:2, 9-10; 22:17:

- A. Cuando nosotros, el pueblo de Dios, entramos en una relación de amor con Dios, recibimos Su vida, tal como Eva recibió la vida de Adán (Gn. 2:21-22); es esta vida la que nos capacita para llegar a ser uno con Dios y la que hace que Dios sea uno con nosotros.
- B. A fin de que Dios y Su pueblo sean uno, tiene que haber mutuo amor entre ellos—Jn. 14:21, 23; Éx. 20:6.
- C. El amor entre Dios y Su pueblo, tal como es develado en la Biblia, es primordialmente semejante al amor afectuoso entre un hombre y una mujer—Jer. 2:2; 31:3.
- D. A medida que el pueblo de Dios ama a Dios y dedica tiempo a tener comunión con Él en Su palabra, Dios les infunde Su elemento divino, con lo cual los hace uno con Él, Su cónyuge, iguales a Él en vida, naturaleza y expresión—Sal. 119:140, 15-16.
- E. En la madurez de la vida de Cristo, la que ama a Cristo ha llegado a ser la reproducción de Cristo, igual a Él en vida, naturaleza, expresión y función (mas no en la Deidad) para ser Su complemento con miras a su matrimonio—Cnt. 6:13; 2 Co. 3:18; Ro. 8:29; He. 6:1a.
- F. “Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia”—Ef. 5:32.

II. En Génesis 2 vemos un cuadro de Cristo y la iglesia en la tipología de Adán y Eva:

- A. Adán tipifica a Dios en Cristo como verdadero Marido universal, quien busca una esposa para Sí mismo—Ro. 5:14; cfr. Jn. 3:29; 2 Co. 11:2; Ef. 5:31-32; Ap. 21:9.
- B. “Dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; haré ayuda idónea para él”—Gn. 2:18:
 - 1. La necesidad que tenía Adán de una esposa tipifica y describe la necesidad que Dios, en Su economía, tiene de obtener una esposa que sea Su ayuda idónea, Su complemento (lit., paralela a Él).
 - 2. Aunque Dios —Cristo— es absoluta y eternamente perfecto, Él no está completo sin la iglesia como Su esposa.
 - 3. Dios desea tener a ambos: a Adán, que tipifica a Cristo, y a Eva, que tipifica la iglesia; Su propósito consiste en que ellos “ejerzan dominio” (1:26); consiste en tener un Cristo victorioso más una iglesia victoriosa, un Cristo que ha vencido la obra del diablo más una iglesia que ha derribado la obra del diablo; Dios quiere que Cristo y la iglesia ejerzan dominio (Ro. 5:17; 16:20; Ef. 1:22-23).

III. Necesitamos ver lo que Dios hizo a fin de producir una ayuda idónea para Sí mismo:

- A. De la tierra Dios formó todo animal del campo y toda ave de los cielos, y los trajo a Adán, “y el hombre puso nombre a todo ganado y a las aves del cielo y a todo animal del campo, mas para Adán no se halló ayuda idónea”—Gn. 2:19-20.
- B. La esposa debe ser igual al marido en vida, naturaleza y expresión; entre el ganado, las aves y el resto de los animales, Adán no encontró un complemento para sí, alguien que le correspondiera.
- C. A fin de producir un complemento para Sí mismo, Dios primero llegó a ser hombre, tal como es tipificado por el hecho de que Dios creara a Adán—Jn. 1:14; Ro. 5:14.
- D. “Jehová Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y éste durmió; y Dios tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar”—Gn. 2:21:
 - 1. El profundo sueño de Adán a fin de producir a Eva como su esposa tipifica la muerte de Cristo en la cruz a fin de producir la iglesia como Su complemento (Ef. 5:25-27); en la Biblia dormir significa muerte (1 Co. 15:18; 1 Ts. 4:13-16; Jn. 11:11-14).
 - 2. La muerte de Cristo es la muerte que libera vida, imparte vida, propaga vida, multiplica vida y reproduce vida, lo cual es representado por el grano de trigo que cae en la tierra para morir y crecer a fin de producir muchos granos (12:24) con miras a hacer un solo pan que es el Cuerpo, la iglesia (1 Co. 10:17).
 - 3. Por medio de la muerte de Cristo el fuego de la vida divina que estaba en Él fue liberado, y por medio de Su resurrección, Su vida divina que había sido liberada fue impartida en Sus creyentes para constituir la iglesia—Lc. 12:49-50.
 - 4. Mediante tal proceso Dios en Cristo ha sido forjado en el hombre con Su vida y naturaleza a fin de que el hombre sea igual a Dios en vida y naturaleza para que le corresponda como Su complemento.
- E. “De la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, edificó una mujer y la trajo al hombre”—Gn. 2:22:
 - 1. La costilla extraída del costado abierto de Adán tipifica la inquebrantable e indestructible vida eterna de Cristo (He. 7:16; Jn. 19:32-33, 36; Éx. 12:46; Sal. 34:20), la cual fluyó de Su costado traspasado (Jn. 19:34) para impartir vida a Sus creyentes a fin de producir y edificar la iglesia como Su complemento:
 - a. Del costado de Cristo salió sangre y agua (v. 34), pero lo único que salió del costado de Adán fue la costilla sin la sangre; esto se debe a que en los tiempos de Adán no había necesidad de redención mediante la sangre, puesto que no había pecado.
 - b. Sin embargo, para el tiempo en que Cristo “dormía” en la cruz, el problema del pecado estaba presente; por tanto, la sangre que salió del costado de Cristo tenía por finalidad efectuar nuestra redención jurídica.
 - c. Después de la sangre, salió agua, la cual es la vida de Dios que fluye para efectuar nuestra salvación orgánica (Éx. 17:6; 1 Co. 10:4; Nm. 20:8); esta vida divina e increada que fluye es tipificada por la costilla tomada del costado de Adán (Ro. 5:10).
 - 2. Génesis 2:22 no dice que Eva fue creada, sino edificada; la edificación de Eva con la costilla tomada del costado de Adán tipifica la edificación de la iglesia con la vida de resurrección que fue liberada del interior de Cristo mediante Su muerte en la cruz e impartida en Sus creyentes en Su resurrección—Jn. 12:24; 1 P. 1:3.
 - 3. La iglesia, la verdadera Eva, es la totalidad del Cristo que está en todos Sus creyentes; la iglesia es la reproducción de Cristo; aparte del elemento de Cristo, no debería haber ningún otro elemento en la iglesia—Gn. 5:2.

4. Únicamente lo que procede de Cristo con Su vida de resurrección puede ser Su complemento y ayuda idónea, el Cuerpo de Cristo—1 Co. 12:12; Ef. 5:28-30:
 - a. Necesitamos despojarnos de toda la vida natural hasta que el Cristo viviente pueda ser expresado desde nuestro espíritu; entonces seremos la iglesia en realidad—Col. 3:10-11; Ro. 13:14a.
 - b. Expresar en nuestro vivir algo que no sea Cristo no es la iglesia; “ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” (Gá. 2:20); “porque para mí el vivir es Cristo” (Fil. 1:21): ¡esto es la iglesia!
 - c. Únicamente aquello que procede de Cristo puede ser reconocido por Cristo; únicamente aquello que procede de Cristo puede regresar a Cristo y corresponderle.
 5. Al final de la Biblia hay una ciudad, la Nueva Jerusalén, la máxima y eterna mujer, la novia corporativa, la esposa del Cordero (Ap. 21:9; 22:17), edificada con tres materiales preciosos (21:18-21), que por la eternidad cumple el tipo mostrado en Génesis 2; por tanto, en tipología, todos los materiales preciosos mencionados en 2:11-12 tienen por finalidad la edificación de la mujer.
 6. Así como Eva fue tomada de Adán y traída de regreso a Adán para ser una sola carne con él (v. 24), también la iglesia producida a partir de Cristo regresará a Cristo (Ef. 5:27; Ap. 19:7) para ser un solo espíritu con Él (1 Co. 6:17); Cristo y la iglesia como un solo espíritu, tipificado por un marido y una esposa como una sola carne, son el gran misterio (Ef. 5:28-32).
- F. “Dijo entonces el hombre: Esta vez sí que es hueso de mis huesos, / y carne de mi carne; / ésta será llamada Varona, / porque del Varón fue tomada. / Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”—Gn. 2:23-24:
1. La iglesia es un producto puro procedente de Cristo; la iglesia es “Crística”, “resurreccional” y celestial (1 Co. 12:12; Ef. 2:6); únicamente aquellos que son regenerados de Cristo y que viven por medio de Cristo como la iglesia pueden corresponderle a Cristo y complementarlo.
 2. Cuando Cristo ve esto, Él ciertamente dice: “Esta vez sí que es hueso de mis huesos, y carne de mi carne” (cfr. Gn. 2:23; Ef. 5:30); así como Eva era el aumento de Adán, la iglesia como novia es el aumento de Cristo como Novio (Jn. 3:29-30).
 3. El hecho de que Adán y Eva llegaran a ser una sola carne, una unidad completa, es una figura de Dios y el hombre que son unidos como un solo espíritu (1 Co. 6:17); la Nueva Jerusalén venidera será la unión eterna de Dios y el hombre, una pareja universal como una unidad completa compuesta de divinidad y humanidad.
- G. Adán y Eva, al ser uno, llevaron una vida matrimonial juntos como esposo y esposa (Gn. 2:24-25); esto nos muestra que en la Nueva Jerusalén el Dios Triuno redentor, procesado y consumado, como Esposo universal, llevará una vida matrimonial con la humanidad redimida, regenerada, transformada y glorificada, como esposa, para siempre (Ap. 22:17a):
1. El soberano Señor, quien creó el universo y todas las cosas, el Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu—, quien pasó por los procesos de encarnación, vivir humano, crucifixión, resurrección y ascensión y quien finalmente llegó a ser el Espíritu vivificante, está unido en matrimonio con el hombre tripartito —compuesto de espíritu, alma y cuerpo— que fue creado, redimido, regenerado, transformado y glorificado, quien al final constituye la iglesia, la expresión de Dios.
 2. En la eternidad que no tiene fin, por medio de la vida divina, eterna e insuperablemente gloriosa, ellos llevarán una vida que es la mezcla de Dios y el hombre como un solo espíritu, una vida que es excelente sobremanera y que rebosa de bendiciones y gozo.